

MARCADORES DEL DISCURSO DE LA HABANA¹

DISCOURSE MARKERS OF HAVANA

ANA MARÍA GONZÁLEZ MAFUD
anagemafud@gmail.com

MARIALYS PERDOMO CARMONA
marialys@fayl.uh.cu

Universidad de La Habana

El interés por los marcadores del discurso se refleja en la proliferación de términos y clasificaciones desde diversas disciplinas y enfoques, y en la aparición, más reciente, de diccionarios de partículas discursivas. Seducidos por este tema y siguiendo las rutas metodológicas del *Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta*, en el siguiente trabajo nos propusimos analizar el uso de los marcadores del discurso en la oralidad culta de La Habana. Se emplearon dos muestras recogidas con una distancia de veinte años (1990-2010). Los resultados arrojaron un notable incremento de estas unidades lingüísticas en los hombres de la primera generación, así como la preferencia de los informantes por los *marcadores conversacionales*.

Palabras clave: Marcadores discursivos, norma culta, habla de La Habana

Interest in discourse markers is readily observable in the increasing number of terms and classifications from the perspective of several different disciplines and approaches and in the more recent emergence of dictionaries of discourse particles. Motivated by the topic, and following in the steps of the methodological guidelines of the *Project for the Study of the Hispanic Cultivated Norm*, we purport to analyze, in the present paper the use of discourse markers in the cultivated orality of Havana. To this aim two samples were chosen with a 20 years time distance between them. Results have shown a noticeable increase of such (discourse) particles among men of the first generation involved as well as the informants preference for conversational markers.

Key words: Discursive markers, cultivated norm, orality of Havana

0. INTRODUCCIÓN

Los núcleos urbanos se han situado en el vértice de los estudios de Dialectología y Sociolingüística porque como expresan Carbonero y Santana (2010), constituyen comunidades de habla con un entramado social más complejo que el de las zonas rurales. El estudio de la lengua hablada ha sido un resultado fundamental de los datos ofrecidos por este

¹ El presente trabajo se inscribe en el *Proyecto de Estudio de la Norma Lingüística Culta Hispánica "Juan M. Lope Blanch"*, y forma parte de la obra colectiva *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964-2014*, publicada en *Cuadernos de la ALFAL* Nº 5. En la Introducción a dicha publicación, entre otras informaciones, se exponen los aspectos metodológicos generales de esta investigación, por lo que nos eximimos de desarrollarlos nuevamente y nos permitimos invitar al lector a consultarlos en el texto mencionado.

entorno citadino, a lo que ha contribuido en gran medida *Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta “Juan M. Lope Blanch”*. El análisis de los marcadores del discurso y la influencia de la variación espacial sobre ellos, han sido objetivos de múltiples trabajos realizados en el ámbito de este proyecto.

El interés creciente de las diferentes disciplinas (Pragmática, Análisis del Discurso) por los elementos discursivos se refleja, por una parte, en la proliferación de denominaciones desde enfoques diversos y, por otra, en las múltiples clasificaciones, así como en la aparición, más recientemente, de diccionarios de partículas discursivas.

De este modo, conocer la relación entre el comportamiento de los marcadores y los hablantes que los emplean, constatar la tendencia a su empleo y su comportamiento según la distribución en grupos semánticos y funcionales, ha captado la atención de las más recientes indagaciones sobre este fenómeno lingüístico. En correspondencia con estas investigaciones, el *Proyecto*, pretende ahora el estudio de los marcadores discursivos en los corpus de cada una de las ciudades que en él se inscriben, con la finalidad de favorecer un examen cualitativo y descriptivo de los materiales seleccionados, cuyos resultados puedan ser contrastados con posterioridad.

El presente artículo se propone conocer el uso de estas unidades en la oralidad de los habaneros de sociolecto alto. Para el análisis se utilizaron los datos ofrecidos por 12 entrevistas grabadas con una diferencia aproximada de veinte años y se siguieron las líneas trazadas por la Comisión Ejecutiva del *Proyecto* (2013), luego del debate, reflexión y conciliación de los criterios de los investigadores. Los resultados de esta investigación, en concierto con las aportaciones del resto de los equipos, favorecerán una mirada plural al fenómeno de los marcadores discursivos en las diferentes áreas geográficas.

1. OBJETIVOS

Los objetivos que guían este trabajo son:

- 1.1. Determinar los marcadores discursivos en las muestras del habla culta de La Habana.
- 1.2. Describir su comportamiento a partir de las variables sexo y edad.
- 1.3. Establecer las formas más frecuentes en la oralidad de los habaneros.
- 1.4. Conocer la tendencia al uso de estas unidades lingüísticas en un periodo de veinte años.

2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

El estudio de los marcadores discursivos en la oralidad culta de La Habana procede del material ofrecido por las contribuciones orales de 12 informantes, distribuidos en atención a las variables edad y sexo, como se muestra en la tabla 1:

Generación	Código encuesta	Datos de informantes	
		Género	Edad
1ra	LH90H1	Hombre	35 años
	LH10H1	Hombre	25 años
	LH90M1	Mujer	31 años
	LH10M1	Mujer	24 años
2da	LH90H2	Hombre	37 años
	LH10H2	Hombre	47 años
	LH90M2	Mujer	47 años
	LH10M2	Mujer	54 años
3ra	LH90H3	Hombre	74 años
	LH10H3	Hombre	60 años
	LH90M3	Mujer	59 años
	LH10M3	Mujer	71 años

Tabla 1. Descripción de la muestra

Se seleccionaron 6 entrevistas pertenecientes al corpus del Proyecto para el Estudio de la Norma Lingüística Culta y otras 6 del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico de Español de España y América, recogidas por el equipo de investigadores de La Habana² (PRESEEA-La Habana). En este último caso se utilizaron informantes de sociolecto alto, para garantizar el análisis del habla de los habaneros cultos. En cuanto a las profesiones, se intentó buscar un equilibrio de modo que los resultados no estuviesen determinados por la pertenencia de los entrevistados a carreras cercanas a las Ciencias Sociales o a las Humanidades.

3. ANÁLISIS Y RESULTADOS

3.1. Datos generales

El corpus establecido para esta investigación exhibe un total de 1910 marcadores del discurso, que comprende los cinco grupos establecidos por María Antonia Martín Zorraquino y Portolés. Esta cifra se divide en 589 ocurrencias (31%) para las entrevistas de la década de los 90 y 1321 (69%) para los informantes encuestados en el año 2010. La siguiente tabla detalla esta distribución:

LH90		LH10		Total
N	%	N	%	
589	31	1321	69	1910

Tabla 2. Distribución del total de marcadores registrados en las sub-muestras

² Las entrevistas del Proyecto para el Estudio de la Norma Lingüística Culta se recogieron en 1997, sin embargo fueron publicadas en el año 2010. En este año el equipo de investigadores de PRESEEA- La Habana inició la conformación de un corpus, aún inédito, en el que aún se continúa trabajando. A los efectos de nuestro análisis se tomará la fecha de grabación de las entrevistas y se codificará como década de los años 90, en el primer caso y 2010 en el segundo para establecer un periodo aproximado de veinte años.

Es necesario destacar que la mayor parte de las entrevistas seleccionadas del corpus de la Norma Culta responden a la modalidad de diálogo libre, caracterizada por la menor intervención del entrevistador quien solo se limita a mantener la conversación para evitar silencios prolongados; mientras que las entrevistas en PRESEEA son semidirigidas. Aunque aquí se presentan módulos temáticos, de modo que no se trata de un cuestionado cerrado y se procura igualmente que el entrevistador intervenga lo menos posible en la conversación, esta modalidad permite un mayor número de cambios de turno. Apuntamos esta información como relevante porque la interacción o los intercambios entre los interlocutores propician la aparición de ciertos marcadores discursivos.

Sin embargo, aun cuando las especificidades de cada proyecto delatan algunas divergencias en la modalidad de las entrevistas, que pudieran significar diferencias en los resultados, no consideramos sea la causa esencial del notable contraste entre los marcadores que se encontraron en la muestra de la Norma Culta y en la de PRESEEA.

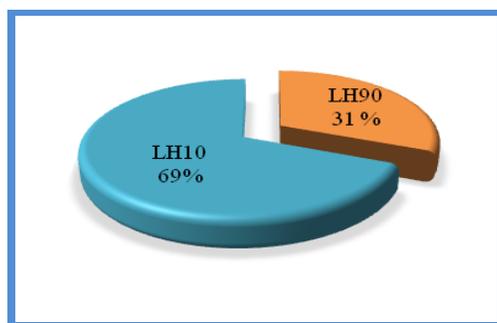


Gráfico 1. Distribución del total de marcadores registrados en las sub-muestras

Resulta evidente que la tendencia es al aumento de los elementos discursivos en el habla de los habaneros cultos, en un período de veinte años.

3.2 Clases de marcadores

Una mirada a las clases de marcadores devuelve que los más empleados en las dos etapas son *los conversacionales*, con 262 (45%) y 927 ocurrencias (70%), respectivamente, y una notable separación de los otros grupos que les siguen estadísticamente en ambas muestras: *reformuladores* (105 /143) y *conectores* (99/ 119), como representa la tabla:

Marcadores	LH90		LH10	
	N	%	N	%
Estructuradores	37	6	62	5
Conectores	99	17	119	9
Reformuladores	105	18	143	11
Operadores Argumentativos	84	14	70	5
Marcadores Conversacionales	262	45	927	70
Total	589		1321	1910

Tabla 3. Resultados por clase de marcadores en sub-muestras

Los *operadores argumentativos* aparecen en la cuarta posición en la escala establecida por el uso de estas partículas discursivas y el menor porcentaje les corresponde a los *estructuradores de la información* con cifras de 37 (6%) y 62 (5%), respectivamente. El gráfico que a continuación se presenta, expone con mayor claridad el uso de las diferentes clases de marcadores en las sub-muestras:

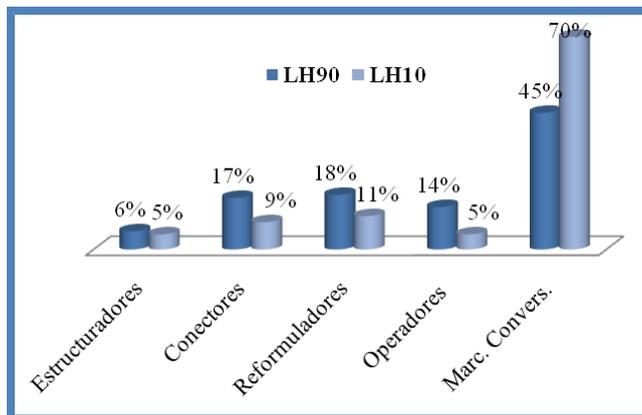


Gráfico 2. Resultados por clase de marcadores en sub-muestras

Como puede apreciarse, el empleo de *conectores* y *reformuladores* es bastante homogéneo, con ligeras diferencias entre ellos.

3.3. Variable sexo

El comportamiento de la variable sexo indica que los hombres, en general, emplearon en su discurso mayor cantidad de marcadores. Al interior de cada sub-muestra se evidencia el mismo resultado, descrito de la siguiente manera:

Muestras	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
LH90	325	55	264	45
LH10	942	71	379	29

Tabla 4. Resultados según sexo de los informantes y sub-muestra

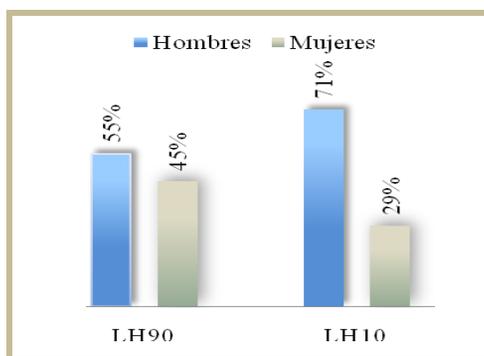


Gráfico 3. Resultados según sexo de los informantes y sub-muestras

El mayor porcentaje pertenece en ambos casos al sexo masculino con 55% y 71% frente a 45% y 29% en las féminas. En las muestra de 2010 se aprecia la mayor distancia entre hombres y mujeres en cuanto a empleo de los marcadores discursivos, mientras que en las entrevistas de los años 90 la diferencia es solamente de 10 puntos porcentuales.

3.4. Variable generacional

El siguiente gráfico ofrece estadísticas sobre el comportamiento de los grupos etarios en el corpus examinado:

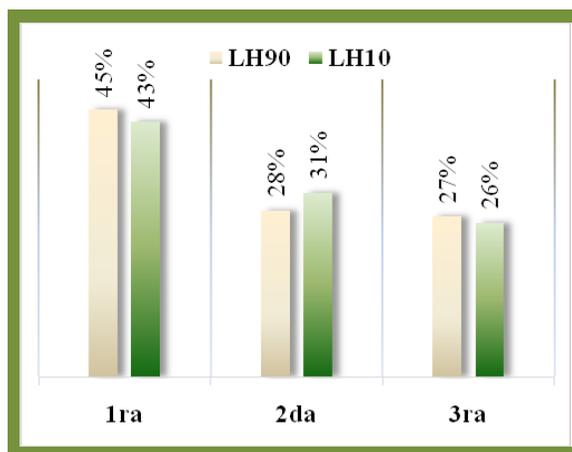


Gráfico 4. Resultados según variable generacional y sub-muestras

G	LH90		LH10	
	N	%	N	%
1ra	266	45	563	43
2da	162	28	415	31
3ra	161	27	343	26

Tabla5. Resultados según variable generacional y sub-muestras

La primera generación presenta las cifras más elevadas de elementos discursivos (45% y 43%), con una disminución ostensible en la medida en que aumenta la edad. Ninguna de las cinco clases manifiesta índices sobresalientes para la 3ra generación.

Los entrevistados del segundo grupo etario manifestaron un mayor empleo de *marcadores conversacionales* en la muestra de los 90 y las cifras más elevadas de *conectores* y *estructuradores de la información* en las entrevistas más recientes.

3.5. Los marcadores discursivos

Los datos estadísticos ofrecen las pautas para entender el comportamiento de las partículas discursivas en el habla de los habaneros cultos en un período de dos décadas, pero solo cobran su verdadero y último significado cuando se complementan con las informaciones de carácter semántico y funcional, que brinda el examen del uso de estas unidades en cada grupo.

3.5.1. Estructuradores de la información.

Las cifras que corresponden a esta clase de marcadores respecto del total, indican que los informantes atienden poco a la organización de su discurso. La espontánea fluidez de la oralidad podría impedir la planificación propia de la escritura, lo que quizás explicaría, entre otras razones, este hecho. Sin embargo, el corpus presenta elementos de las tres subclases que integran este grupo: *comentadores*, *digresores* y *ordenadores*, estos últimos con su distinción según la función informativa que realizan: *apertura*, *continuidad* y *cierre*.

El siguiente gráfico permite visualizar la distribución de cada tipo de marcador en las sub-muestras:

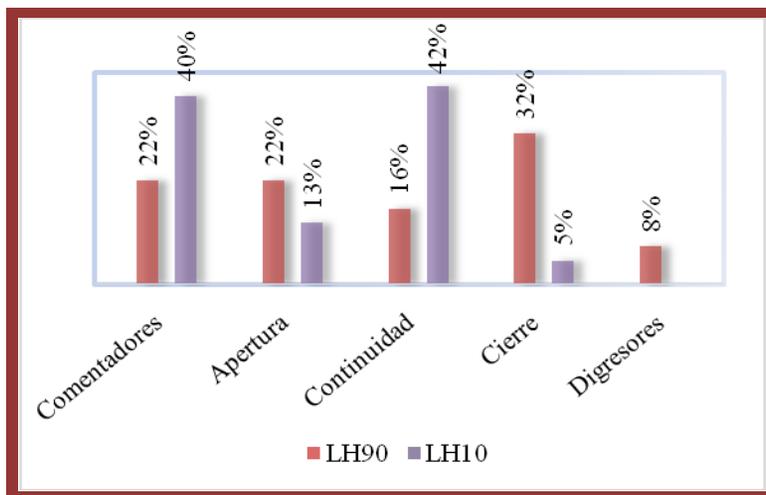


Gráfico5. Distribución de los estructuradores de la información por sub-muestras

3.5.1.1. Comentadores

Los *comentadores* se expresan solamente a través de la forma *pues*, con una presencia significativa en las muestras de PRESEEA-La Habana (25 ocurrencias), fundamentalmente en el discurso de las mujeres de la 2da generación. Los informantes de LH90 lo emplearon solo en 8 ocasiones y sobre todo, en hombres del tercer grupo etario. Generalmente, este elemento ocupa la posición inicial en los enunciados que introduce, se combina con el pronombre indefinido *nada* y aporta un valor conclusivo al comentario que presenta.

- (1) un alto porcentaje del vocabulario // no las estructuras / pero sí del vocabulario proviene del francés / y / y *pues nada* / eso me / me ha ayudado a enriquecer mi lengua (LH10H2)
- (2) voy a entrevistar al / al señor que viene a hacer la presentación del libro / ¿no? / y entonces *pues nada* / ehh // entrevisté al señor (LH10H2)
- (3) bueno *pues* en esa calle veinte de mayo / en la tercera cuadra / es / la calle / donde yo vivo (LH10H3)
- (4) Y entonces a ver, *pues* creo que en los ado, en la adolescencia la moda o estar modernos, o vestirse moderno es vestirse así no, con pescadores (LH90M1)

Las informaciones introducidas por el comentador: “eso me ha ayudado a enriquecer mi lengua” (1) y “entrevisté al señor” (2), son valiosas contribuciones a los miembros que las anteceden, pero a la vez que el hablante cierra los tópicos que ha venido comunicando de

manera expectante, de cierta forma, les resta importancia o manifiesta su despreocupación ante lo enunciado cuando hace confluir la forma *pues* con el indefinido *nada*.

Aparece también al inicio de intervenciones reactivas a preguntas, pero, acompañado por el marcador *bueno*, además de introducir un nuevo comentario, indica que el informante intenta defender su turno de habla (3).

3.5.1.2. Ordenadores

Entre los *estructuradores de la información*, el subgrupo de los *ordenadores* es el de mayor representatividad cuantitativa y variedad de formas. Los más frecuentes son los *marcadores de cierre*, por encima de los *ordenadores de apertura y de continuidad* (en este orden), los que no presentan diferencias significativas en cuanto al uso que los hablantes hacen de ellos.

3.5.1.2.1. Ordenadores de apertura

Las formas privilegiadas por los informantes como *marcadores de apertura* fueron *en primer lugar*, *primero* y *primeramente*. No siempre se reportaron en posición inicial y solo en menor medida aparecieron integrando pares correlativos con los marcadores de continuidad *en segundo lugar* y *después*.

- (5) E.: ¿Qué te motivó a hablar de la moda? /
I.: Bueno, mira, *en primer lugar* eso habría que ver en el concepto de la moda, ¿qué es la moda?, para mí (LH90H1)
- (6) me gustaría trabajar con camisa de cuello porque *en primer lugar* si salgo de la casa así vestido como te estoy diciendo te aseguro que no llego (LH90H2)
- (7) Hay que saber *en primer lugar*, conocer cuáles son las virtudes de nuestra pareja, y para poder convivir tenemos que aprender a tolerarnos (LH90M2)
- (8) Yo pienso que la infidelidad, el instinto por la infidelidad surge *en primer lugar* a partir del momento en que tu pareja no es capaz de satisfacer tus necesidades (LH90M2)
- (9) Eeh *primeramente* quería señalar que la población últimamente debido a esta a esta situación económica ha perdido la educación (LH10H1)
- (10) deben cuidar las cosas / los lugares / las cosas / para que puedan disfrutar / para las las próximas generaciones y bueno / lo que haría fuese eso *primeramente* educar a la población en con relación a este tema (LH10H1)
- (11) // tú sabes que los muchachos // tienen sus proyectos de / o sea / los muchachos cuando van creciendo van / *primero* dicen que quieren ser bomberos / que quieren ser esto / quieren ser doctores / quieren ser aquello // pero todo eso es fantasía de niños / después uno / cuando van pasando / o sea / van creciendo / tú vas perfilándote ¿no? (LH10M3)
- (12) yo trato *en primer lugar* de no meterme en sus vidas / es decir / de no dar opiniones / de no caer en chismes de fulano o mengano / porque casi nunca estoy en la casa y cuando estoy estoy encerrada y no / trato de no meterme ¿no? / en primer lugar eso / no meterme / *en segundo lugar* / hay veces que me han solicitado / me hace falta que me ayudes en tal cosa (LH10M1)

3.5.1.2.2. Ordenadores de continuidad

Los *marcadores de continuidad* deben su cifra entre los ordenadores al empleo frecuente que hacen de ellos los hombres de la tercera generación de LH10, fundamentalmente, de la partícula *después* para indicar la organización secuencial de su discurso. Esto podría responder al carácter genérico de esta forma, capaz de combinar las categorías espacio, tiempo y número,

a la hora de la ubicación de los miembros en el discurso. Como ya se ha indicado, aparece formando un par correlativo menos prototípico con otra variante (13).

- (13) I: eeh / primeramente // por eso // bueno / no sé / Ayes Ayesterán / en la calle Ayesterán / no sé qué / exactamente qué municipio es eso / no sé si es Plaza o / y *después* / de muy chiquito nos mudamos para La Víbora (LH10H3)
- (14) en un inicio / pasó un tiempo / que nos conocíamos pero *después* / ella ah se / se divorció de su primer esposo // y nada / después caímos en // empezamos a / a relacionar (LH10H3)
- (15) con mi familia a Rusia inclusive eeh eeh estudiaba aquí en la escuela cubana / *después* volví a entrar allá en una escuela rusa y debido a este cambio perdí inclusive como uno como un año (LH10H1)
- (16) nací en el Hospital Militar / y me / inmediatamente de la maternidad me trasladaron / para la calle diez / un apartamento que teníamos / *después* nos mudamos para la acera contraria // o sea que seguí viviendo en la calle diez (LH10H2)
- (17) ahí terminé mi eeh el el pre eeh / terminé tod hasta onceno grado se estudia en la escuela rusa / el último año es once grado / eeh me gradué / obtuve mi mi diploma y eeh *luego* hice las pruebas de ingreso (LH10H1)
- (18) uno pasa buenos momentos con con el hi con su hijo / los educa / eeh los ve crecer / eeh y *luego* se enorgullecen de las cosas que le pudieron transmitir durante su infancia (LH10H1)

En este grupo también fue documentado el marcador *luego* para indicar la continuidad en el discurso de los jóvenes, aunque con un número mucho menor (4 ocurrencias).

3.5.1.2.3. Ordenadores de cierre

Como puede apreciarse en el gráfico 5, los *marcadores de cierre* se manifestaron fundamentalmente en las muestras de la década de los 90. Las formas *en fin* y *finalmente* tuvieron mayor representatividad en el discurso de los informantes de primera generación, específicamente entre los hombres. En el corpus no encontramos ningún caso en el que confluyeran todos los ordenadores de la secuencia, solo los de *apertura* y de *continuidad*. Sin embargo, aun cuando en el discurso no aparecieran estas marcas, hay enunciados que sí responden a una organización secuencial que admite la presencia del elemento de cierre.

- (19) se fijaban en el trenzado de los cabellos que por cierto, eran animales, por supuesto no habían cabellos sintéticos, y bueno, *en fin*... (LH90H1)
- (20) eran no mostrar, en ese sentido era un poco la moda victoriana, en la Inglaterra victoriana en los Estados Unidos: no mostrar mucho el cuello, no mostrar mucho las manos, los brazos, no mostrar las piernas, pero bueno *en fin*. (LH90H1)
- (21) la mujer trata de que la figura se le haga dura, las líneas se le hagan menos, vamos a decir, redondas, *en fin*. (LH90H1)
- (22) Eso por supuesto que me encantó porque era viajar por un motivo que era que tenía que ver mucho con la profesión no, iba a aprender cosas y *en fin*. (LH90M1)
- (23) el traje no es sinónimo de elegancia, el traje no es sinónimo de convención. Ahora, yo creo que la moda, *finalmente*, existirá en ese sentido de ver, como una cosa inseparable del ser social del hombre, es decir, siempre habrá una convención (LH90H1)

El marcador *en fin* ocupa la posición final del enunciado en la mayoría de los ejemplos, aparece precedido por una pausa y además de concluir la serie, cierra la intervención del hablante cuando lo antecede el *metadiscursivo conversacional bueno*. Por otra parte, en los ejemplos examinados la partícula *finalmente* se ubica en medio del enunciado, igualmente separada por pausa, lo que dirige toda la atención hacia él para advertir que ese miembro del discurso constituye el cierre de la secuencia.

3.5.1.3. Digresores

La subclase de los *digresores* es la que exhibe menores ocurrencias (3) no solo en el grupo de los *estructuradores*, sino en todo el corpus. *Por cierto*, única forma que presenta, solo fue documentado en la muestra LH90, principalmente en la primera (2) y tercera (1) generaciones; todo indica que la tendencia es a la desaparición en el discurso de los habaneros.

- (24) no se fijaban, se fijaban en el trenzado de los cabellos que *por cierto*, eran animales, por supuesto no habían cabellos sintéticos (LH90H1)
- (25) el hombre comienza a desaparecer como un factor económico fundamental, vamos a decir, dentro del núcleo de la familia y la mujer tiene que despojarse de atavíos y de atavismos, *por cierto*, también (LH90H1)
- (26) Esto significa que todos estos países que son unos cuantos, *por cierto*, disfrutaban a plenitud de lo que se denomina la “industria sin chimeneas (LH90H3)

Los ejemplos anteriores muestran la movilidad de este marcador dentro del enunciado, así como la importancia o no del comentario introducido. En (24), aunque se distancia del asunto del discurso, es pertinente recalcar que dichos cabellos – con los que se conformaban las pelucas - eran de origen animal; en cambio, en (25) se aprovecha la digresión para establecer un juego paronímico entre las palabras “atavíos” y “atavismos”, pero el segundo término también tiene significación en lo que se está diciendo: “la mujer tiene que despojarse de vestimentas y costumbres”.

El reducido número de *digresores* nos impide establecer patrones, pero cabe mencionar que esta subclase solo fue encontrada en informantes masculinos.

Los *estructuradores de la información* representan el menor porcentaje del corpus examinado, sin embargo, en las sub-muestras analizadas hay cierta diversidad en los elementos elegidos por los informantes para organizar el discurso tal como puede verificarse en la siguiente tabla:

Subclases	Tipos	Marcadores	LH90						Σ	%	LH10						Σ	%
			H1	M1	H2	M2	H3	M3			H1	M1	H2	M2	H3	M3		
	Comentadores	pues		1	1		5	1	8	22			20		4	1	25	40
	Apertura	en primer lugar	1		1	2	2		6			2				1	3	
		primero	1	1					2						2		2	
		primeramente										2				1		3
	Continuidad	después	2		1		1	1	5			3	8		9	2	22	
		luego	1						1	70		2		1			3	60
		en segundo lugar											1				1	
	Cierre	en fin	5	3					8				2	1			3	
		finalmente	3						3									
		al final					1		1									
	Digresores	por cierto	2				1		3	8								
TOTALES			15	5	3	2	10	2	37		7	3	30	2	16	4	62	

Tabla 6. Distribución de los estructuradores de la información por sub-muestras

3.5.2. Conectores

Los elementos cuya función es la vinculación semántica y pragmática de un miembro del discurso con el anterior (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.3.1), con sus tres subclases, se expresan en las muestras objeto de análisis de la siguiente manera:

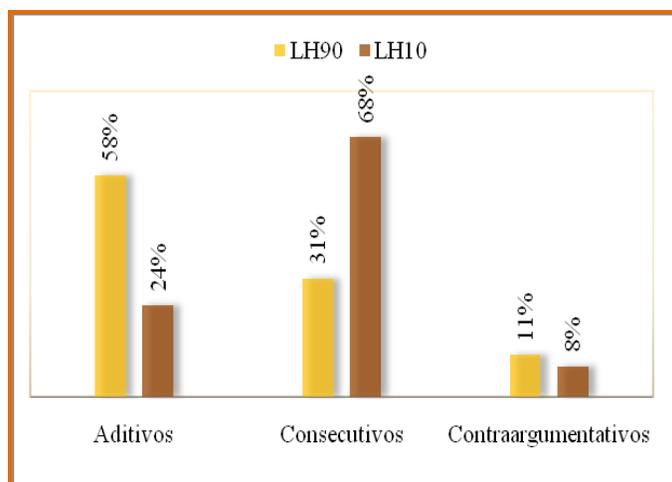


Gráfico 6. Distribución de los conectores por sub-muestras

Como puede observarse, los informantes de LH90 emplearon un mayor número de *aditivos* que los de LH10 (57 ocurrencias frente a 29). A pesar de las variadas formas que utilizaron los hablantes para establecer la conexión (*incluso, inclusive, aparte*), este índice se debe en gran

medida a la preferencia por el marcador *además*, con 39 apariciones concentradas fundamentalmente en el discurso masculino de la primera generación.

- (27) durante tres guerras no se le conoció un momento de debilidad, *además*, era una persona de una inteligencia tremenda (LH90H3)
- (28) las trato generalmente como usted / *además* siempre para para establecer un respeto entre personas (LH10H1)
- (29) la mujer empezó a mostrar más el cuerpo y sobre todo la mujer digo, vuelvo a decir, la diferencia entre la figura de la mujer y el hombre, la mujer como objeto, como objeto de la mirada del deseo del hombre, como el objeto *además* que empieza a emerger (LH90H1)
- (30) sigue practicando deporte a esa edad; la mujer *además* ha modificado su figura, la mujer incluso es una cosa interesante (LH90H1)
- (31) cuando empezaron a hablar de ladrillo, de cemento y de placas y de losas y no entendía nada y yo me sentía muy mal *además*, eh... fue un choque muy duro a mi autoestima (LH90M1)
- (32) había que hacer... a, unas pruebas de aptitud, que te hacen test mentales y esa pila de cosas pero... *además* te hacen una entrevista (LH90M1)
- (33) las ciudades europeas tienen edificios, son edificios muy grandes, es decir, no... no creo que se parezca y... *además* eh... Europa, por lo menos Italia, que es el país que conozco, es muy limpio (LH90M1)

En los ejemplos, *además* dota de mayor fuerza argumentativa a los miembros del discurso que introduce. Las informaciones contenidas en los enunciados “era una persona de tremenda inteligencia” (27) y “siempre para establecer un respeto entre personas” (28) podrían esgrimirse como argumentos suficientes, capaces de guiar el discurso. Esta característica se evidencia con mayor claridad cuando la forma se combina con la conjunción copulativa:

- (34) tú haces todas esas cosas con amor / te sale bien y *además* te llena el espíritu (LH90M3)

Ahora bien, en la oralidad de habaneros cultos su frecuencia de uso tiende a disminuir en un período de dos décadas, pues en las muestras de 2010 solo se reportaron en 5 oportunidades. Otro *conector aditivo* que exhibe similar comportamiento al descrito es *incluso*:

- (35) me dio la posibilidad de compartir, no solo con estudiantes... de otro país, de la misma carrera que estudiábamos, *incluso* había estudiantes de sociología, de derecho y eso, es decir de manera general, de Ciencias Humanas (LH90M1)
- (36) si va con tu personalidad y tu forma de ser, con el ambiente, con el contexto donde te desarrollas, te aceptan e *incluso* puedes imponer modas no, es decir, pueden imitarte en ...en las modas no, te digo, es decir, he visto hombres con sayas, con diseños muy bonitos y qué sé yo (LH90M1)
- (37) estudiantes / de otro país / de la misma carrera que estudiábamos/ *incluso* había / estudiantes de sociología (LH90M1)

Sin embargo, *inclusive* protagoniza un incremento en las muestras de LH10:

- (38) tienen lugares a donde uno puede ir *inclusive* en dinero / en moneda nacional (LH10M1)

- (39) ha hecho más calor que los anteriores porque / eeh ya *inclusive* en las noches que que debían ser frescas igual hace mucho calor (LH10H1)
- (40) tuve que estudiar bastante eeh dedicar mucho tiempo al estudio eeh *inclusive* hubo noches en que no dormía (LH10H1)

No podríamos explicar la preferencia de una u otra variante por parte de los informantes, pero sí podemos señalar que los hablantes más jóvenes utilizaron la forma *inclusive* en su discurso, mientras, los de la tercera generación, que mostraron en menor medida los *conectores aditivos*, prefirieron la variante *incluso*.

Entre esta subclase de marcadores, se documentó solamente en una ocasión la partícula *aparte*, en el discurso de una mujer de la segunda generación. Sorprenda quizás el hecho de que esta forma, propia de la lengua coloquial, como apuntan Martín Zorraquino y Portolés, no aparezca en el discurso de los más jóvenes.

- (41) Malecón sí tenía / una gama / amplia / *aparte* / eeh da una vista más bonita de la del del de la población (LH10M2)

3.5.2.2. Conectores consecutivos

Contrariamente a lo que sucede con los *aditivos*, los *conectores consecutivos* presentan un incremento en la oralidad de los habaneros. Se documentaron 81 casos en las muestras de 2010, mientras los informantes de la norma culta los emplearon en 31 ocasiones. Pero solo se puede hablar de aumento desde el punto de vista cuantitativo, porque la mayor variedad en las formas se localiza en las entrevistas de la década del 90: *entonces, por tanto, y así, de manera tal*.

Entonces, el consecutivo más frecuente en todo el corpus, es el responsable de las altas cifras de estos marcadores en las entrevistas de LH10. Los autores de referencia explican que su frecuente aparición en el coloquio responde a su débil sentido consecutivo, puesto que el miembro del discurso que introduce se relaciona con el anterior sin acotarlo.

- (42) vivo sola / no tengo problemas de convivencia / *entonces* todo el espacio se convierte en un gran cuarto (LH10M1)
- (43) me suspendieron y *entonces* entré en / Ingeniería Civil que tenía mucho de dibujo (LH90M1)
- (44) estás buscando / que aquel / sobrepase / el límite que tú pasaste / *entonces* / ya / ahí / se rompen las relaciones de cualquier persona (LH10M2)
- (45) al al principio el el el orgullo del barrio era ir a Carlos tercero para ver cómo había cambiado / y ahora no uno va a a comprar y ya / pero cambió completo / *entonces* establecieron un combinado (LH10M2)
- (46) hay quien va a botar la basura y si está muy lleno / no busca el espacio para poder poner el nailito cerrado ponerlo / hay quien lo tira // y caiga donde caiga // y *entonces* eso afea el entorno del del barrio (LH10M2)
- (47) yo dije no si a mí me gustan las Ciencias yo seré buena en ingeniería y *entonces* lo mío es la ingeniería y *entonces* voy a empezar a estudiar en la CUJAE (LH90M1)
- (48) yo no puedo ponerme a la misma par / porque a veces nos comportamos como los animales / *entonces* el que está arriba / piensa que porque estoy arriba ya yo cogí el tren / *entonces* el que está abajo quiere subir / y *entonces* se establece / es como una guerra (LH10M2)

Su verdadera función es mostrar la progresión discursiva a partir de nuevas informaciones sobre un tema general. En (42), para considerar su enunciado como consecuencia del anterior, se necesita de una mayor abstracción por parte del interlocutor: que todo el espacio se convierta en un gran cuarto no necesariamente es el resultado de “vivir sola”. En (43), el intento de establecer el segundo miembro como una derivación del primero es menos feliz porque la carga semántica del verbo “suspender” impide que se piense como resultado de tal acción el ingreso a la carrera de Ingeniería Civil. El carácter anecdótico de las contribuciones de los informantes los conmina de cierta manera al empleo del consecutivo *entonces* para avanzar en sus relatos, mostrando una serie de acciones concatenadas. Este discurso narrativo con el consecuente uso del conector referido se localiza fundamentalmente en los informantes de la segunda generación en las muestra de LH10 y en el primer grupo etario de LH90, con predominio en las mujeres.

Los marcadores *por (lo) tanto* y *de manera tal* se reportaron en LH90. Además de presentar el miembro del discurso en el que se insertan como una secuela del anterior, estos conectores posibilitan que los enunciados puedan ser interpretados como una conclusión:

- (49) los tintes tampoco eran demasiado sofisticados como lo hay hoy y *por lo tanto* no se podía cambiar uno de olor de un día para otro (LH90H1)
- (50) la peluca era más fácil de desparasitar que la cabeza, era una función *por lo tanto* higiénica (LH90H1)
- (51) el hombre hacía deporte, estaba todo el tiempo al aire libre, hacía ejercicios etc., etc... y *por tanto* su tocado dentro de la moda tenía que ser mucho más funcional (LH90H1)
- (52) algo que se siente, se experimenta; y *por lo tanto* entra muy dentro del campo de lo subjetivo (LH90M2)

Por tanto alterna con su variante que incorpora al neutro *lo (por lo tanto)*, y fue encontrado al inicio o en el medio del enunciado que introduce. Su uso se recogió fundamentalmente entre los hombres más jóvenes.

La forma menos gramaticalizada *de manera tal* se expresó solo una vez en el discurso masculino de tercera generación:

- (53) Haría falta seguir el desarrollo, *de manera tal*, que eso dé posibilidades de exportar productos típicos, fundamentalmente, no, exclusivamente cubanos al resto de las islas del Caribe (LH90H3)

En esta subclase, aunque con escasa representatividad en las muestras examinadas, encontramos al *conector consecutivo así*:

- (54) las cosas que se vendían allí eran más baratas, por tanto las cosas que se ofertaban en precios más baratos que en otras cafeterías y *así* tenía más público (LH90M1)
- (55) empezamos a tratarte como una persona y *así* nosotros los conocimos a ellos (LH90M1)
- (56) pasó a la emp / pasó a / o sea / primero era Empresa Eléctrica / después pasó a ser ministerio / después volvió otra vez a // a dejar de ser ministerio / *así* / ha tenido distintas transformaciones / pero bueno / en definitiva // el perfil de la empresa donde yo he estado / siempre fue / el mismo (LH10H3)

En todos los casos, los miembros que presentan este conector expresan conclusiones derivadas de los anteriores. Este matiz concluyente es reforzado ora por la conjunción y que precede al marcador (54), (55), ora porque se encuentra entre pausas. No documentamos ningún ejemplo en el que *así* introdujera un enunciado que ilustrase al anterior, función identificada por Martín Zorraquino y Portolés.

3.5.2.3. Conectores contraargumentativos

Los marcadores *contraargumentativos* se reportan en menor cuantía dentro de la subclase de los *conectores*. Al interior de cada una de las muestras su porcentaje y comportamiento es similar, como se representa en el gráfico 6. Se advirtieron las formas *al contrario*, *ahora* y *sin embargo*, esta última la más utilizada y en las generaciones más jóvenes:

- (57) las sandalias además era una moda en la época, pero, era una necesidad también en el vestir, no habían concebido otra cosa, *sin embargo* existían los tacones altos (LH90H1)
- (58) sus manos debían ser pequeñas, eso era elegante, *sin embargo* la elegancia ha cambiado mucho (LH90H1)
- (59) tuve que estudiar bastante eeh dedicar mucho tiempo al estudio eeh inclusive hubo noches en que no dormía / eeh pero bueno son cosas de que siempre hay en en una carrera universitaria eeh el estudio / eeh *sin embargo* cuando tuve muchos amigos durante los cinco años que cursé eeh eeh tuve momentos felices (LH10H1)
- (60) hay personas que sí conocen su límite y *sin embargo* se // lo eliminan / lo pasan por el límite ese y uuh / se lo llevan (LH10M2)

En la mayoría de los casos, *sin embargo* introduce el miembro discursivo en el que se localiza y aparece antecedido por una pausa, aportando conclusiones contrarias a las esperadas del miembro anterior.

La forma *ahora* solo se reportó en las muestras de LH90 en tres oportunidades, dos de ellas en el tercer grupo etario:

- (61) eso que le falta a tu pareja lo pueda suplir con otra cosa, *ahora*, para que exista un verdadero matrimonio (LH90M3)
- (62) De amor, bueno es el sentimiento ¿no?, el sentimiento de fascinación que siente uno por su pareja u otra persona, eso en cuanto al amor de pareja por supuesto no. *Ahora*, el amor es todo lo que sea servicio ¿no? (LH90H3)

Por su parte, la muestra LH10 exhibe el marcador *al contrario*, que los autores que guían nuestro estudio incluyen en su clasificación porque tiene propiedades discursivas que lo distinguen de la mayoría de los adverbios (cf. Martín Zorraquino y Portolés, 63.3.4.4), aunque reconocen que no se encuentra gramaticalizado como conector. Aparece en dos momentos solamente, en el discurso femenino:

- (63) nadie va a estar obligado con nadie porque tenga hijos por el medio / *al contrario* / se te convierte en un caos la casa / ¿entiendes? (LH10M2)
- (64) fue expulsada del centro / porque no se puede / no se debe hacer mal / sino *al contrario* / ayudar a los compañeros (LH10M3)

De manera general, los *conectores* que se documentaron en la oralidad culta de los habaneros se presentan en la siguiente tabla, ilustrativa de su comportamiento en los informantes de ambas sub-muestras:

Subclases	Marcadores	LH90						Σ	%	LH10						Σ	%
		H1	M1	H2	M2	H3	M3			H1	M1	H2	M2	H3	M3		
Aditivos	incluso	8	6		2			16	58						2	2	24
	además	16	7	1	5	4	6	39		2		1		2	1	6	
	inclusive			2				2		7	2	2	3	6		20	
	aparte												1			1	
Consecutivos	entonces	5	13	1	1	1		21	31	8	10	10	30	3	17	78	68
	por (lo) tanto	4	1		1	1		7									
	y así		2					2		2				1		3	
	de manera tal					1		1									
Contraargumentativos	sin embargo	4			2	1	1	8	11	2		2	3			7	8
	ahora	1				1	1	3									
	al contrario												1		1	2	
TOTALES		38	29	4	11	9	8	99		21	12	15	38	12	21	119	

Tabla 7. Distribución de los conectores por sub-muestras

3.5.3. Reformuladores

Estos marcadores se caracterizan por presentar el miembro del discurso que introducen como una expresión más apropiada o más precisa que la enunciada anteriormente. Se desplazan de la explicación a la rectificación, pero en cualquier caso pretenden que la nueva formulación sea la que se tome en cuenta para la continuidad del discurso.

3.5.3.1. Reformuladores explicativos

En el corpus establecido para este estudio, los marcadores *explicativos* tienen preponderancia dentro de este grupo, lo que pudiera responder a la necesidad del informante de ser entendido para lograr su objetivo básico: la negociación. El gráfico que sigue nos permite corroborar este dato:

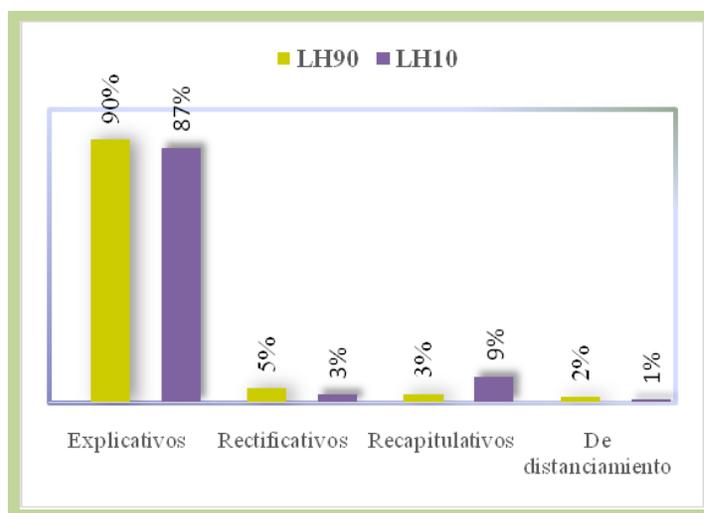


Gráfico 7. Distribución de los reformuladores por sub-muestras

El comportamiento de esta subclase en las muestras objeto de análisis fue bastante homogéneo. Las formas que los hablantes privilegiaron en su discurso fueron *es decir* y *o sea*. La primera, con una frecuencia elevada en todo el corpus, se agrupa en la primera generación, con 109 elementos de un total de 130, evidencia elocuente de que fueron los jóvenes – más inseguros- quienes optaron por la frecuente explicación de sus enunciados. La segunda generación tuvo los índices más bajos.

- (65) el problema de la moda es un problema antiguo, eso es lo que hay ver, es un problema antiguo, *es decir* descrito y relacionado por la gente desde un modo vamos a decir moderno, sino que es un problema antiguo y moderno a la vez, es decir tiene esas dos características (LH90H1)
- (66) hay una serie de consejos que este tal Alexis le da a las personas, por ejemplo, si la túnica, si usted era un apersona muy gruesa debía evitar los pliegues en las túnicas, *es decir*, usar una túnica muy sobriamente llena de pliegues (LH90H1)
- (67) la mujer abandona también el corsé, comienza a usar el sostenedor, *es decir*, lo que nosotros le llamamos aquí el ajustador (LH90H1)
- (68) tenía más público ¿no? *es decir* tenían muchos clientes porque las cosas eran más baratas (LH90M1)
- (69) me dio la posibilidad de compartir, no solo con estudiantes... de otro país, de la misma carrera que estudiábamos, incluso había estudiantes de sociología, de derecho y eso, *es decir* de manera general, de Ciencias Humanas(LH90M1)

Sin embargo, el uso de este elemento disminuye en un periodo de veinte años, como podrá constatar en la tabla 8. Ocurre lo contrario con el marcador *o sea*, pues manifiesta índices superiores en las muestras de LH10, sobre todo en el tercer grupo etario. Como bien apuntan Martín Zorraquino y Portolés, ambas partículas tienen un significado muy similar, solo que este último es más coloquial:

- (70) en realidad / la gente de la edad mía // ehh // de pequeño había un respeto mayor de los hijos hacia los padres del que hay actualmente / *o sea* / había una mayor disciplina // mmm en las casas (LH10H3)
- (71) hoy en día muchas veces los padres lo que hacen es / que la toman contra los maestros / *o sea* / defienden al muchacho por encima de // de la disciplina de / ese tipo de cosas (LH10H3)
- (72) es la caldera / que produce el vapor para generar la / *o sea* / mover / por medio de una turbina / generar la / la electricidad // y entonces / bueno / esas calderas son equipos grandes (LH10H3)

En cualquier caso, a través de estas partículas, que aparecen al inicio de los enunciados que las contienen, el hablante reelabora o explica, busca términos más coloquiales para que su propuesta sea comprendida, pero también se convierten en meros descansos para la mente en lo que se planifica la próxima formulación, o simplemente guían la continuidad del discurso. Quizás sea esta la causa del elevado número de *reformuladores explicativos* en el corpus. Es necesario subrayar también que el mayor empleo de estos marcadores se reportó en el discurso femenino.

3.5.3.2. Reformuladores rectificativos

Los *rectificativos* se manifestaron de manera similar en las sub-muestras examinadas. Asimismo, los informantes de ambas etapas emplearon las formas *más bien* y *digo* con el objetivo de corregir el miembro anterior y mostrar la rectificación como el enunciado que se

debe seguir y a partir del cual se continuará el discurso. La diferencia radica en la variable edad: aparecen en el primer grupo etarios y en el discurso de los informantes de más edad en la muestra LH90, mientras que en LH10 se agrupan en la segunda y tercera generaciones. Se documentaron generalmente al inicio o en medio del enunciado.

- (73) un tema que me apasiona también es la religión pero no la religión eh digamos fría sino *más bien* el el la crítica el cómo se llama el género este el ensayo (LH90H1)
- (74) una de las reporteras no quiso / no pudo / hacer una entrevista / cubrir *más bien* / el lanzamiento de un libro (LH10H2)

Con el marcador *más bien* se mejora el miembro del discurso anterior pero sin anularlo completamente, a partir de la rectificación de uno de los elementos de la estructura. Como puede apreciarse en los ejemplos, esta forma apunta a la precisión del miembro que introduce, redondea la idea, pero no niega el enunciado precedente. En algunos casos (74), las unidades rectificadas pertenecen al mismo campo semántico o presentan algún sema coincidente (“hacer” / “cubrir” una entrevista), en el contexto dado.

La forma verbal *digo*, anotada por los autores dentro de esta subclase porque se acerca bastante a las características de los marcadores que integran el grupo, a pesar de su falta de gramaticalización, fue documentada en la muestra examinada:

- (75) el general Flores tomó a Perú como si fuera un caballo por la brida, *digo*, a Ecuador, y se lo llevó (LH90H3)
- (76) la otra es Puerto Rico, que es comparado con... es más chiquita que Isla de Pinos... *digo*, es del tamaño de Isla de Pinos aproximadamente (LH90H3)
- (77) si era en una reunión o algo de eso / es de suponer que si alguien tiene un nombre / *digo* / un apodo / uhm / un jefe de uno tenga un apodo / en presencia de otras personas no debe llamar por el apodo (LH10H3)

Como puede apreciarse, cancela el enunciado precedente o un elemento de este, a diferencia de *más bien*, y presenta el miembro del discurso en el que se encuentra como la formulación adecuada.

Es preciso destacar que en nuestras muestras encontramos las partículas *no* y *perdón* como elementos *rectificativos*, aunque no fueron contabilizadas para este estudio porque no se consideran en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés. Veamos algunos ejemplos;

- (78) Empezamos a darle participación a ella en las cosas de la niña señales de que mi cuñada estaba embarazada, pues la fuimos preparando que era un niño, que era una niña, *perdón*, que iba a ser su primita (LH90H2)
- (79) tres años / dos mil siete fue cuando me / cuando me gradué / ¡no! / dos mil ocho perdón / fue en el dos mil ocho cuando cuando me gradué (LH10H2)

3.5.3.3. Reformuladores de distanciamiento

Los *reformuladores de distanciamiento* tienen escasa representatividad en el corpus. La variante de *todas formas* (1) fue encontrada en el discurso de un hombre de primera generación y de *todas maneras* (2), en el discurso femenino del segundo grupo etario, ambos elementos en LH90. Veamos los ejemplos:

- (80) E.: eeh ¿tú piensas que te vas a casar con ella?// I: bueno / eeh pienso que sí / pero de *todas maneras* nada es seguro (LH10H1)
- (81) todo el mundo a su manera y de su forma / piensa algo, *de todas formas* yo creo que en general la felicidad es humana (LH90M2)

La pertenencia de los informantes al nivel sociocultural elevado, podría explicar el comportamiento de estas partículas. El nivel de escolaridad favorece la construcción de un mensaje más elaborado, con mayor certidumbre y seguridad. Así, por ejemplo, las cifras inferiores de marcadores *de distanciamiento*, podrían responder al hecho de que el hablante no pretende dejar sin efecto al miembro anteriormente enunciado, sino que es este –y no otro– el que condicionará la continuidad del discurso.

3.5.3.4. Reformuladores recapitulativos

Los *recapitulativos* se mostraron a través de las formas *al final*, *en fin*, *conclusión* y *en definitiva* y *al fin de cuentas*. En todos los casos introdujeron una conclusión que se desprende de lo enunciado en los miembros anteriores. La tendencia de estos marcadores en el corpus es al aumento, pues la mayor cifra se registró en los informantes de LH10 (13 casos). La muestra LH90 solo contó con tres ocurrencias de la forma *al fin de cuentas*, alternado con la preposición *en*, en un hombre de la segunda generación:

- (82) No, no, no, de hecho me gusta que ella sea así, me gusta que ella sea cariñosa con las personas, porque *al fin de cuentas*, casi todas las personas son cariñosas con ella también (LH90H2)
- (83) A mí ese nombre nunca me gustó, lo consideré un nombre muy fuerte, no sé, muy demasiado duro para una niña. Pero bueno, mi esposa quiso ponerle ese nombre y *en fin de cuenta*, se lo puso (LH90H2)
- (84) en cuanto a la restauración de todas esas cosas, piezas, obras de arte, todo eso bueno, tratar de conservarlo lo más posible para que *al fin de cuenta* ¿no? es patrimonio de la Humanidad (LH90H2)

Además del incremento desde el punto de vista cuantitativo, las entrevistas de 2010 exhiben una variedad de elementos, distribuidos en los tres grupos etarios con ligera superioridad en los informantes de más edad, como puede verificarse en la tabla 8.

- (85) pienso que que todas las carreras cuando uno las estudia a profundidad son bonitas *al final* uno va conociendo cosas (LH10H1)
- (86) quizás a veces me exasperaba mucho ¿no? // pero parece / *al final* fue bien porque / creo que existe una muy buena / afinidad y comunicación (LH10H3)
- (87) hoy por hoy estamos en un proceso de transformación que queque // no sé // cómo va a terminar / realmente yo quisiera que terminara lo antes posible porque *en definitiva* yo soy cubana y de aquí no me voy a ir (LH10M2)
- (88) pasó a la emp / pasó a / o sea / primero era Empresa Eléctrica / después pasó a ser ministerio / después volvió otra vez a // a dejar de ser ministerio / así / ha tenido distintas transformaciones / pero bueno / *en definitiva* // el perfil de la empresa donde yo he estado / siempre fue / el mismo (LH10H3)
- (89) estaba Olivia Newton Jones / estaban bueno / *en fin* / una / una serie de / de artistas en los años sesenta bueno / todos los grupos aquellos españoles que hicieron furor aquí en Cuba (LH10H2)

- (90) la electricidad en un principio bueno / la ingeniería eléctrica / pero yo le tenía miedo a la electricidad / *en fin* / un ingeniero eléctrico que le tenga miedo a la electricidad me imagino que debe ser un fracasado en la vida <risas = "I"/> / así que / me perfilé para la parte de / de ingeniería (LH10H3)
- (91) él corría por entre los carros / y yo también / y ella también / y / bueno / *conclusión* / no / jamás poderlo / poderlo atrapar // y en cuanto a esto del / del trabajo / siempre / eeh / a veces en los colectivos / hay personas que se consideran superior a otras (LH10M3)

En la mayoría de los ejemplos estos elementos se localizan entre pausas y al inicio de su miembro discursivo.

Las muestras objeto de análisis presentaron un elevado número de *reformuladores*, superado solo por los *marcadores conversacionales*. La tabla siguiente da cuenta de la frecuencia de uso de las formas que integran la subclase, en cada periodo:

Subclases	Marcadores	LH90						Σ	%	LH10						Σ	%
		H1	M1	H2	M2	H3	M3			H1	M1	H2	M2	H3	M3		
Explicativos	es decir	27	40	1	3	7	7	85	90		42				3	45	87
	o sea		1	6	1	1	1	10		19	1	18	3	39		80	
Rectificativos	más bien	2						2	5			2			1	3	3
	digo					3		3						1		1	
De distanciamiento	de todas formas				2			2	2								1
	de todas maneras									1						1	
Recapitulativos	al (en) fin de cuentas			3				3	3								9
	al final									3				2		5	
	en fin											2				2	
	en definitiva												2	2		4	
	conclusión														1	1	
	en fin														1	1	
TOTALES		29	41	10	6	11	8	105		23	43	22	5	45	5	143	

Tabla 8. Distribución de los reformuladores por sub-muestras

3.5.4. Operadores argumentativos

Estas partículas refuerzan como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.5.2.1), y presentan el enunciado en el que se incluyen como ejemplo de una expresión más general (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.5.3). La primera función le corresponde a los *operadores de refuerzo argumentativo* y la segunda a los *operadores de concreción*. El comportamiento de estos marcadores puede visualizarse a partir de los siguientes datos:

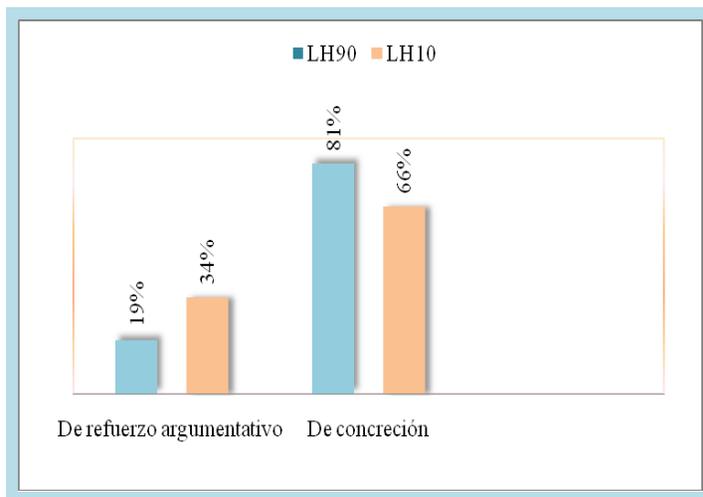


Gráfico 8. Distribución de los operadores argumentativos por sub-muestras

Aunque esta subclase exhibe un uso similar desde el punto de vista cuantitativo en LH90 (84) y LH10 (70 ocurrencias), de la observación de cada tipo se desprende que los elementos *de refuerzo argumentativo* aumentan en un periodo de veinte años (34 % en el 2010 frente a 19% en la década de 1990), mientras los *operadores de concreción* tienden a la disminución: 81% frente a 66%. Ahora bien, en las muestras más antiguas, los informantes de los grupos etarios de los extremos presentan la mayor concentración de elementos, mientras la segunda generación de LH10 es la que sobresale en este sentido. Los *operadores argumentativos* se manifestaron fundamentalmente en el discurso femenino.

3.5.4.1. Operadores de refuerzo argumentativo

Las formas que funcionan como *operadores de refuerzo argumentativo* son *en realidad* y *de hecho*. La primera solo se manifestó en 7 ocasiones, fundamentalmente en informantes de LH10:

- (92) la mujer empezó a mostrar cosas, a mostrar cosas, comienzan a desaparecer los aditamentos que *en realidad* lo que hacían era falsear la figura de la mujer (LH90H1)
- (93) no entiende que ella debe aprender, son cosas que nosotros tratamos de mejorársela porque *en realidad* uno no nace sabiendo (LH90H2)
- (94) te das cuenta de que *en realidad* no era lo que tú esperabas de él eeh (LH10H1)
- (95) de mi carrera? bueno / la carrera que yo escogí fue eeh Microbiología eeh *en realidad* no fue mi primera opción (LH10H1)

En los ejemplos, la fuerza argumentativa de los miembros discursivos que introducen, se debe a la certidumbre que estas partículas aportan porque exponen acontecimientos verificables, reales, que no dejan lugar a dudas: “uno no nace sabiendo”, y certezas sobre la percepción del propio hablante: “no era lo que tú esperabas de él”. La escasa presencia de estos elementos en el tercer grupo etario nos conducirían a pensar que los informantes de más edad dan por sentado “la realidad” de sus enunciados, de manera que no necesitan estos marcadores.

De hecho es la segunda forma más utilizada por los entrevistados con 33 ocurrencias; no representa diferencias significativas en su uso en las sub-muestras, aunque su cifra es ligeramente mayor en LH10 (19 apariciones vs.14):

- (96) la isla de Cuba, en toda, entera, eh iba a verme, sin embargo no tenía ni oportunidades, era en vivo prácticamente el programa, fue en vivo *de hecho* (LH90M3)
- (97) se preocupa por tener un palacete dentro de la casa / y la parte de afuera / no / *de hecho* / echan la basura por afuera (LH10M2)
- (98) bueno eeh / *de hecho* en estos últimos tiempos para divertirme a donde voy mucho es al teatro // eeh / fiestas y eso no voy tanto (LH10M2)

Al igual que los otros *operadores de refuerzo argumentativo*, se documentó con frecuencia en la posición inicial del enunciado que lo contiene y esporádicamente al final.

3.5.4.2. Operadores de concreción

Los *operadores de concreción* se manifestaron con mayor índice en las muestras de la década del 90, especialmente en el discurso femenino. La única forma que integra este tipo de marcador es *por ejemplo*:

- (99) las biografías me gustan mucho, biografías de personas interesantes, *por ejemplo* la vida de los pintores es interesantísima (LH90M1)
- (100) Hay diferentes modas ¿no?, *por ejemplo*, los adolescentes usan mucho ahora la, las cosas plásticas (LH90M1)
- (101) Los idilios son esos amores tan apasionados, tan fuertes, tan inquebrantables que se viven *por ejemplo* en muchas novelas (LH90M2)
- (102) entrevistar a la persona / o a varias personas cuando se trataba de una investigación sobre un tema específico / digamos / eeh recuerdo ahora que me viene / el alcoholismo / *por ejemplo* / entonces entrevistar a varias personas (LH10H2)

Este elemento introduce un enunciado que particulariza o concreta una información general ofrecida con anterioridad. Su empleo frecuente se debe a los informantes de la segunda y tercera generaciones, fundamentalmente en el caso de las mujeres.

De manera general, la siguiente tabla muestra el comportamiento de los *operadores argumentativos* en los entrevistados, en los dos periodos:

Subclases	Marcadores	LH90						Σ	%	LH10						Σ	%
		H1	M1	H2	M2	H3	M3			H1	M1	H2	M2	H3	M3		
De refuerzo argumentativo	en realidad	1		1				2	19	2		2		1		5	34
	de hecho	1	4	7	1		1	14		3	4	1	11			19	
De concreción	por ejemplo	14	8		15	8	23	68	81	5	4	6	14	9	8	46	66
TOTALES		16	12	8	16	8	24	84		10	8	9	25	10	8	70	

Tabla 9. Distribución de los operadores argumentativos por sub-muestras

3.5.5. Marcadores conversacionales

En el corpus examinado, con 1189 ocurrencias en total, se verifica que son las partículas más frecuentes en la lengua. Este elevado índice pudiera tener su explicación en el significado y la función de estos marcadores y en el hecho de que a la función informativa se le adiciona su función interaccional orientada hacia el interlocutor (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.6.1).

También se relacionan con la noción de conocimiento, creencia y opiniones del hablante (*de modalidad epistémica*), y reflejan sus actitudes en lo que se refiere a las expresiones de la voluntad o lo afectivo (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.6.3) (*de modalidad deóntica*). En otro sentido, señalan al oyente e indican la manera en que se relacionan los interlocutores (*enfocadores de la alteridad*), y por último, trazan el esfuerzo que realizan los hablantes para constituir su discurso (*metadiscursivos conversacionales*).

Los datos estadísticos que a continuación se ofrecen, muestran el comportamiento de las subclases que los integran:

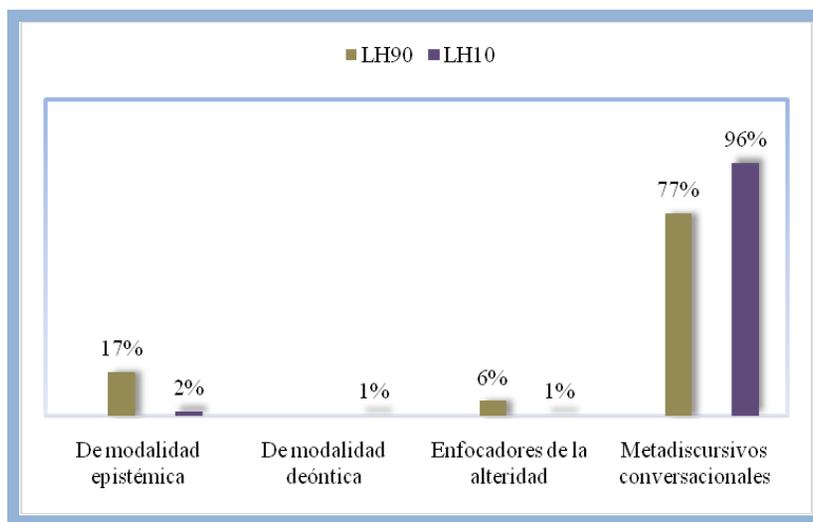


Gráfico 9. Distribución de los marcadores conversacionales por sub-muestras

Como puede observarse, este grupo le sus elevadas cifras al frecuente uso de los *metadiscursivos conversacionales* por parte de los informantes, con 201 ocurrencias en LH90 (77%) y 887 apariciones en las muestras de LH10 (96%). Aunque la tendencia general es al aumento de estas unidades, las *de modalidad epistémica* (17 % en la década del 90 frente a 4% en LH10) y los *enfocadores de la alteridad* (6% vs 1%) disminuyen en un período de veinte años.

3.5.5.1. Marcadores de modalidad epistémica

Los *marcadores de modalidad epistémica* cuentan con una variedad de formas para indicar evidencia y orientar al interlocutor sobre el origen del mensaje que introducen (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.6.2). *Por supuesto* fue la partícula más empleada por los hablantes, con 37 ocurrencias. Se localizó fundamentalmente en el discurso masculino, con mayor presencia en la tercera generación de LH90.

(103) No conozco *por supuesto*, a profundidad ni mucho menos el origen de la moda (LH90H3)

- (104) Bueno me hubiera gustado estudiar Historia *por supuesto*, me hubiera gustado mucho mucho estudiar Historia. (LH90H3)
- (105) es muy buena siempre con las personas ancianas, muy atenta también, y nosotros le insistimos *por supuesto* (LH90H2)
- (106) eso a mí me gustó / muchísimo / realmente / eeh tuve / ayuda / *por supuesto* / la ayuda que que requiere todo el mundo cuando comienza en algo (LH10H2)
- (107) la ciudad de La Habana, claro, *por supuesto*, que se ha restaurado en los últimos años (LH90H3)

En las muestras examinadas concurren dos valores de este elemento descritos por los autores: prever una posible objeción o intervención del interlocutor (*cf.* Martín Zorraquino y Portolés, 63.6.2.4) y reforzar una aseveración. En (103) el entrevistado ha ofrecido una serie de informaciones sobre la moda, sin embargo, considera necesario aclarar que él no es especialista en el tema; con ello justifica cualquier incongruencia y evita ser juzgado y corregido. Ante la posible duda del oyente sobre la elección de la carrera de Historia (104), pues no es de las más solicitadas, emplea el marcador *por supuesto* para reforzar el enunciado y ratificar su deseo: “me hubiera gustado mucho mucho estudiar Historia”. En el último ejemplo (107), se combina con la forma *claro* para remarcar la aseveración ante una realidad que es percibida por el interlocutor y contraria a lo que se le comunica: “la ciudad de La Habana se ha restaurado en los últimos años”.

Esta partícula tiene gran movilidad dentro del miembro discursivo, se documentó al inicio de intervenciones reactivas, en el medio y al final (105).

La forma *claro* se exhibe en la muestra LH90, solamente con 4 ocurrencias, de ellas, 3 en el discurso de un hombre de la tercera generación:

- (108) pienso que es una sucia, no te hablo del casco histórico, te hablo del resto de la ciudad, *claro* lo que yo he visto en el cine y la televisión de otras grandes capitales, y pienso que son sucias iguales (LH90H1)
- (109) la ciudad de La Habana, *claro*, por supuesto, que se ha restaurado en los últimos años sí y las fortalezas también (LH90H3)
- (110) la felicidad y la alegría tienen mucho que ver, la felicidad viene a ser, o la alegría perdón, viene a ser como la manifestación de la felicidad, *claro* no es esa alegría de que uno tiene que estar riéndose siempre (LH90H3)
- (111) Bueno, sobre todo de respeto, es decir, el amor tiene que tener como vehículo el respeto. *Claro*, tiene que haber ternura, tiene que haber servicio, tiene que haber comprensión (LH90H3)

Pudimos verificar que, a la función de marcador de evidencia, se le añade el valor de *conector* por su vinculación con lo anteriormente enunciado. Pero también es signo de cortesía positiva porque la información que introduce es compartida por el oyente, desde su propia experiencia.

Con un uso similar en las muestras objeto de análisis, se reporta la forma *evidentemente* (LH90):

- (112) en los bajorrelieves, sobre todo entre las mujeres; entre los hombres el tocado era más sencillo y mostraba, *evidentemente*, que era una sociedad de hombres (LH90H1)
- (113) *evidentemente* los botines no podían tener un tacón agudo (LH90H1)

(114) *evidentemente* la saya se simplificó (LH90H1)

Desde luego apareció fundamentalmente en intervenciones iniciativas del hablante, pero también para enfatizar un argumento del que habla con conocimiento, fruto de su experiencia personal.

(115) *Desde luego*, ya sucede con ella que uno trata de crearle un ambiente de sueño más ó menos porque nosotros también deseamos descansar (LH90H2)

(116) el estilo colonial de sus edificaciones, lo atractivo de de las calles, la arquitectura también de las casas, que eso entra *desde luego* en el estilo colonial (LH90M3)

(117) *Desde luego* no la llamamos Graciela nada más que se le dice Chely, Grey, Grecia (LH90H2)

Según el corpus, esta partícula desaparece en el habla de los habaneros cultos en un periodo de veinte años, pues no encontramos ningún caso en las muestras de LH10. La recogimos en las contribuciones de dos informantes: en 5 ocasiones en un hombre del segundo grupo etario y solo una vez en una mujer de la tercera generación.

Ahora bien, *los marcadores de modalidad epistémica*, que informan sobre la fuente del mensaje, tienen un único exponente: *al parecer*.

(118) yo supe que este era el medio donde yo a mí me iba a ir bien ¿no? Eh... de hecho en el análisis final este que te digo que hacen como en cuarto, quinto año cuando me dieron los resultados y eso me dijeron que yo era una de las alumnas más motivadas al empezar la carrera, ¿no?; entonces... *al parecer* este iba a ser mi mundo (LH90M1)

El informante emplea aquí el marcador como recurso de cortesía positiva. Intenta mitigar la inmodestia de los enunciados anteriores “yo supe que este era el medio donde yo a mí me iba a ir bien”, “yo era una de las alumnas más motivadas al empezar la carrera”, con una información de la que es consciente, pero que introduce como si fuera una percepción ajena

Con el marcador *a ver* el hablante trata de no responsabilizarse con la verdad o exactitud de su enunciado. Esta idea se refuerza con frases como “no me acuerdo bien” y las formas verbales “creo” y “diría” en los siguientes ejemplos:

(119) *A ver*... no creo, no creo que la moda tenga edad no es, no es la pregunta, a ver, si no es que para cada edad, la moda se hace diferente (LH90M1)

(120) Sí, me encanta leer. *A ver*, desde que tengo ocho o nueve años, no me acuerdo bien (LH90H3)

(121) bueno / eeh yo diría que / *a ver* / de noche es más probable que que ocurra algún hecho de de delincuencia ya que la eeh / que la luz de la noche es limitada (LH10H1)

Se reportó su uso en informantes jóvenes, en intervenciones reactivas e iniciativas, con cierta movilidad dentro del miembro discursivo en el que se incluye.

3.5.5.2. Marcadores de modalidad deóntica

Los marcadores de *modalidad deóntica* tuvieron la menor representatividad (1%) en la subclase de *marcadores conversacionales*. Solo se confirmó su uso en la muestra LH10, las entrevistas más recientes. Las formas empleadas para expresar el acuerdo con el mensaje

enunciado fueron *bueno*, *definitivamente*, *perfectamente*, y *okey*: las tres últimas con una sola ocurrencia en cada caso:

- (122) E.: ajá / estos días hace mucho frío ¿verdad? //
- I.: *bueno* / sí (LH10M3)
- (123) disfruté muchísimo el tiempo / *bueno* esos siete años los disfruté eeh / muchísimo (LH10H2)
- (124) *definitivamente* / el invierno cubano // otro invierno no sé // pero el cubano sí me gusta // es muy agradable (LH10M2)
- (125) eh bueno no sé si eso va ahora ¿no? //
- E.: sí / no / sí /
- I.: *perfectamente* / bueno / trabajé / después que me gradué (LH10H2)
- (126) E.: bueno Alik me ha encantado poder charlar contigo un rato eeh muchas gracias por todo y espero que volvamos a repetirlo //
- I.: <risas = "T"/> *okey* / muchas gracias (LH10H1)

3.5.5.3. Enfocadores de la alteridad

Los *enfocadores de la alteridad* se expresaron en 26 ocasiones. Las unidades para establecer el contacto con el interlocutor, implicándolo en la conversación o simplemente para verificar si tiene su atención, son las siguientes: *mira*, *fíjate*, *vamos* y *hombre*. En las tres primeras estamos en presencia de formas verbales gramaticalizadas, con las que el informante intenta que su interlocutor escuche claramente un enunciado que considera significativo o de interés para el oyente, es por ello que *mira* aparece en intervenciones reactivas a preguntas específicas del entrevistador:

- (127) E.: ¿Qué te motivó a hablar de la moda? /
- I.: Bueno, *mira*, en primer lugar eso habría que ver en el concepto de la moda, ¿qué es la moda?, para mí (LH90H1)
- (128) A qué ciudades de Europa o América, bueno *mira*, de Europa, creo que a ninguna aunque esta parte de La Habana Vieja que es colonial (LH90M1)
- (129) *Mira*, casualmente yo estuve en una casona de esas hace unos días (LH90H2)

Fíjate, es utilizado para reforzar el miembro del discurso que introduce, además de significar señal de intercambio amistoso:

- (130) quien ha leído En nombre de Dios, quien ha leído Odesa, *fíjate* que te estoy hablando de bestsellers ¿no? (LH90H1)
- (131) Es muy voluntariosa y eso realmente no es nada bueno, *fíjate* que ella quiso aprender ballet y entonces la apuntamos en la escuela de ballet (LH90H2)

Este mismo tono conversacional se logra con *hombre*, cuya función interjectiva, sostenida por un ligero matiz exclamativo, se verifica en los dos casos encontrados en el corpus:

- (132) ehh obviamente / cuando me puse a escuchar dije / pero *hombre* eh / si este / no puedo entrevistar a un cadáver / voy a entrevistar al / al señor que viene a hacer la presentación del libro /¿no? (LH10H2)

- (133) la característica que tiene la moda ahora es que cualquier cosa que tú te pones está a la moda, *¡hombre!* (LH90M3)

Con la partícula *vamos*, el informante implica a su interlocutor pues manifiesta lo que considera también es de su conocimiento, a partir de una realidad y experiencias compartidas:

- (134) si había que hacerle, *vamos* vaporizaciones y la madre no dormía en toda la noche. (LH90H2)

3.5.5.4. Marcadores metadiscursivos conversacionales

Los elevados índices de *marcadores conversacionales* se deben a la preferencia de los hablantes por los *metadiscursivos*. Esta subclase exhibe los mayores porcentajes en las muestras objeto de análisis: 77% en LH90 y 96% en LH10. Es notable su incremento en el período examinado.

En la función y significado de las partículas que integran este grupo, encontramos las razones fundamentales del comportamiento descrito. Los elementos *metadiscursivos conversacionales* constituyen las marcas de la oralidad y aparecen regulando los cambios de turno y estructurando las intervenciones de los hablantes en medio de la espontaneidad y la falta de planificación propias del discurso oral.

De manera general, los hombres recurrieron a estas unidades en mayor medida que las mujeres, y su uso se concentró en la segunda generación en las muestras recogidas en la década de los noventa y en los informantes del primer grupo etario en LH10. Los entrevistados de más edad fueron más conservadores en cuanto al empleo de los *metadiscursivos*.

La forma *eh*, que manifiesta la mayor frecuencia, con 720 ocurrencias. Constituye la estrategia principal del hablante para mantener su turno de habla y evitar los silencios prolongados que pudieran atentar contra este, en el tiempo que procesa y organiza la información:

- (135) *eh* un libro que te recomiendo que se lo había recomendado ya a tu hermano es que ¿En nombre de Dios? es decir con interrogante ¿En nombre de Dios? (LH90H1)
- (136) I.: *Eh*, porque soy un lector ávido, eh, considero un buen lector eh, alguien, quien estructure sus lecturas (LH90H1)
- (137) esta gente *eh*, viven en estas construcciones (LH90H1)
- (138) lo que tratan es a veces de... como de insertar a los niños en la dinámica social y esas cosas, podrían haber... movimientos, yo no sé... *eh*, círculos de interés, no sé, que tengan que ver... ambientalistas, con un corte ambientalista y qué sé yo, de cuidado de la ciudad (LH90M1)
- (139) no hay cultura tampoco de jardines no, y las, los que tienen jardines *eh*, es... por propia inspiración (LH90M1)

Se advirtió una movilidad extraordinaria de este elemento dentro del enunciado: al inicio de intervenciones reactivas para darle al informante el tiempo de procesarla pregunta del entrevistador; en el medio, para contribuir a la continuidad y progresión del discurso y al final, posición desde la que indica el cierre del enunciado o que es hora de ceder el turno de habla.

Como parte de un acuerdo de cooperación tácito, los interlocutores reconocen cada uno de estos valores, lo que impide frecuentes solapamientos.

En cuanto a la frecuencia de uso, a esta forma le sigue el marcador *bueno* (348 ocurrencias). Con mayores posibilidades expresivas que *eh* y la incidencia de los rasgos

suprasegmentales, se destaca por su polifuncionalidad, anotada por Martín Zorraquino y Portolés.

- (140) la moda entra dentro de esas convenciones sociales que todos cumplimos, y que están dentro de la vida diaria y que *bueno*, dentro de la cultura cotidiana, dentro de la cultura tradicional e histórica que tiene cada sociedad, es decir dentro de los grupos, dentro de las clases sociales (LH90H1)
- (141) *Bueno* lo interesante es que tenemos por ejemplo un tratado como el *Arsmodi*, de un tal Alexis, en la Antigüedad, y *bueno* está el *Arsamandi* también de Ovidio (LH90H1)
- (142) ir a La Habana Vieja, pero me parece ya reiterativo, es decir, pero *bueno*, si les gusta bien, además es un lugar muy agradable (LH90M1)
- (143) I.: La moda actual, *bueno*... eh... hay, hay modas... hasta ahora me estaba refiriendo a la moda de la ropa (LH90M1)

Se reportó en las intervenciones iniciativas y también en miembros del discurso que introducen conclusiones contrarias a las esperadas por el interlocutor, en estos casos aparece integrando una fórmula conversacional con la conjunción adversativa *pero*. *Bueno* fue advertido, fundamentalmente, en la apertura y el cierre de las contribuciones de los informantes.

Otros *metadiscursivos* empleados esporádicamente fueron *este*, *esto*, *bien*, *sí*, *ya* y *a ver*, principalmente en las muestras más recientes.

Este y su variante dialectal *esto* presentaron mayores ocurrencias en LH10. Su valor esencial en las muestras fue la búsqueda del término adecuado, pero, aun cuando el informante pretende mantener su turno de habla, con este marcador intenta auxiliarse del oyente para atrapar la palabra que se le ha escapado o le indica que necesita unos segundos para reconstruir una información que no recuerda:

- (144) como yo eeh no estudié en la escuela cubana o sea nosotros viajamos generalmente eeh viajábamos bastante y *este* a Rusia (LH10H1)
- (145) este es un tiempo bastante desagradable para salir a la calle / uno se empegosta / *este* ¿me entiendes? / es decir / tiene ganas de bañarse todo el tiempo o de estar en aire acondicionado (LH10M1)
- (146) Y como hija de médico al fin, hiper cuidada. *Esto*, Graciela nació, bueno, de un parto post-cesárea y nació sin complicaciones. (LH90H2)
- (147) ninguno de los abuelos decía que se quedaba con ella. *Esto*, empezó el círculo, nos rifábamos para ver quien la llevaba (LH90H2)
- (148) el trabajo te lleva muy aprisa / el estudio / todo / *esto* / aunque tienes las posibilidades de salir del trabajo y decirle a tus amigos vámonos a tomar una cerveza a tal bar a no sé cuánto o a un concierto de no sé qué (LH10H1)

Bien fue utilizado por los encuestados para iniciar el turno de habla e indicar que el enunciado del que forma parte constituye el cierre de la intervención:

- (149) *Bien*, como ha dicho la entrevistadora, mis estudios formales fueron de Ciencias Comerciales (LH90H3)
- (150) *Bien*, hemos visto... hemos hecho una brevísima retrospectiva de la historia de nuestro continente (LH90H3)
- (151) *Bien*, con esto creo que hemos una breve sinopsis de lo que es el mundo caribeño (LH90H3)

La forma *sí* apareció pocas veces en la muestra LH10, con la función de señalar el cambio de turno. Se localizó en intervenciones reactivas a preguntas, pero sin que constituyera respuestas afirmativas. Su valor discursivo puede verificarse en los siguientes ejemplos:

(152) el invierno que yo conozco / porque nunca he salido de Cuba / eeh *sí* / el cubano el invierno cubano por lo menos es un invierno muy agradable (LH10H2)

(153) E.: eeh / ¿qué le parece / la temperatura hoy? //
I.: *sí* / bueno / la temperatura hoy yo diría que está bastante agradable (LH10H2)

Finalmente, como puede comprobarse en la siguiente tabla, los *marcadores conversacionales* se destacan por su número y variedad de formas, pero las cifras significativas se concentran en algunos marcadores como *eh* y *bueno*. El resto mostró apariciones ocasionales. Aunque la tendencia general de esta clase es al aumento en un periodo de veinte años, es preciso apuntar que hay formas que disminuyen, como *los enfocadores de la alteridad* y otros elementos que aparecen solo en las entrevistas más recientes, tal es el caso de *los marcadores de modalidad deóntica*:

Subclases	Marcadores	LH90						Σ	%	LH10						Σ	%	
		H1	M1	H2	M2	H3	M3			H1	M1	H2	M2	H3	M3			
De modalidad epistémica	por supuesto	6	1	1	1	12	1	22	17		5	7		2	1	15	2	
	evidentemente	2				1		3										
	claro	1				3		4					1			1		
	a ver		8			1		9		4	2					6		
	al parecer		1					1						1		1		
	desde luego			5			1	6										
De modalidad deóntica	perfectamente								6		1				1	1		
	bueno										3			1	4			
	okey									1					1			
	definitivamente										1				1			
Enfocadores de la alteridad	mira	1	3	1	5		1	11	6		1		6	2	9	1		
	fíjate	1		2				3										
	vamos			1				1										
	hombre						1	1				1			1			
Metadiscursivos	bueno	8	11	55	5	21	5	105	77	55	2	45	23	58	60	243	96	
	eh	16	22		21	19	13	91		354	8	125	45	54	43	629		
	esto			2				2		2	1					3		
	este									1	1	1				3		
	bien					3		3							1	1		
	sí											4	2			6		
	ya											1				1		
	a ver											1				1		
TOTALES		35	46	67	32	60	22	262		417	21	189	77	117	106	927		

Tabla 10. Distribución de los marcadores conversacionales por sub-muestras

3.5.6. Marcadores más frecuentes

En las escalas + de 100, 51-99 y +21-50 se presentan los marcadores más frecuentes en las muestras examinadas. Los porcentajes serán elocuente evidencia de la predilección de los informantes por ciertas formas.

3.5.6.1. Frecuencia 100 o más

Marcador	Clase	Subclase	LH90		LH10		Σ
			N	%	N	%	
eh	M. conversacional	Metadiscursivo	91	13	629	87	720
bueno	M. conversacional	Metadiscursivo	105	30	243	70	348
es decir	Reformulador	Explicativo	85	65	45	35	130
por ejemplo	O. argumentativo	De concreción	68	60	46	40	114

Tabla 11. Marcadores discursivos según la frecuencia 100 o más

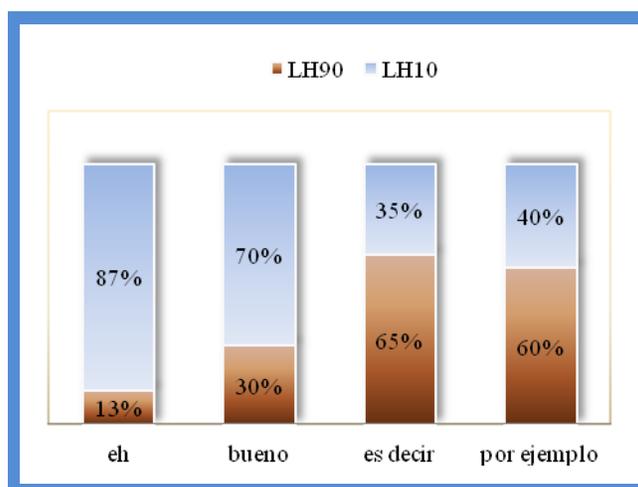


Gráfico 10. Marcadores discursivos con frecuencia 100 o más

3.5.6.2. Frecuencia 51 a 99

Marcador	Clase	Subclase	LH90		LH10		Σ
			N	%	N	%	
entonces	Conector	Consecutivo	21	21	78	79	99
o sea	Reformulador	Explicativo	10	11	80	89	90

Tabla 12. Marcadores discursivos según la frecuencia de 51 a 99

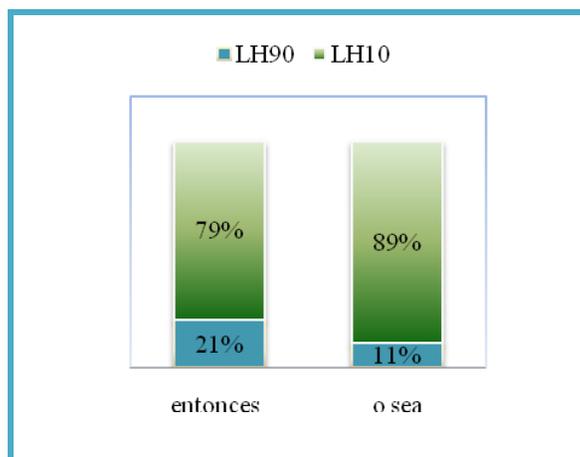


Gráfico 11. Marcadores discursivos con frecuencia de 51 a 99

3.5.63. Frecuencia +21 a 50

Marcador	Clase	Subclase	LH90		LH10		Σ
			N	%	N	%	
además	Conector	Aditivo	39	89	5	11	44
por supuesto	M. conversacional	De modalidad epist.	22	59	15	41	37
pues	Estructurador de la inf.	Comentador	8	24	25	76	33
de hecho	O. argumentativo	De refuerzo argum	14	42	19	58	33
después	Estructurador de la inf.	Ordenador	5	19	22	81	27
inclusive	Conector	Aditivo	2	10	20	90	22

Tabla 13. Marcadores discursivos según la frecuencia: +21 a 50

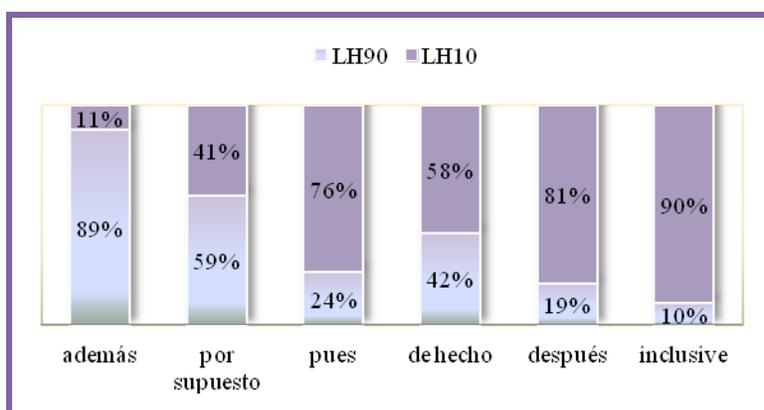


Gráfico 12. Marcadores discursivos según la frecuencia: +21 a 50

4. CONCLUSIONES

El estudio de los marcadores discursivos en una muestra de la oralidad de los habaneros de sociolecto alto arrojó los siguientes resultados:

4.1. Desde el punto de vista cuantitativo

Los marcadores discursivos documentados en la muestra recogida en los años 90 doblan su cifra en las entrevistas más recientes: los informantes de LH90 exhibieron 589 unidades y LH10 1321. La tendencia es al aumento de las partículas discursivas en un periodo de veinte años. Este incremento se manifiesta en casi todas las clases, a excepción de los *operadores argumentativos*.

De acuerdo con la variable sexo, los hombres emplearon en sus discursos mayor cantidad de marcadores que las mujeres.

La variable generacional reflejó una disminución en el uso de marcadores del discurso en la medida en que aumenta la edad. En las muestras examinadas las mayores cifras se localizan en la primera generación, mientras ninguna de las cinco clases manifiesta índices sobresalientes en el tercer grupo etario.

Al interior de las cinco clases de marcadores, *los estructuradores de cierre, los conectores aditivos y los contraargumentativos, los reformuladores rectificativos y de distanciamiento, los operadores de concreción, marcadores de modalidad epistémica y enfocadores de la alteridad*, presentaron menores índices en la muestra LH10, donde tampoco se reportaron *digresores*. Los informantes de la década del 90 no utilizaron elementos de *modalidad deóntica*.

El cruce de los datos con las variables consideradas para este estudio apunta que los hombres de la primera generación presentan los mayores índices en el uso de las partículas discursivas. Los marcadores más utilizados son los *conversacionales*.

4.2. Desde el punto de vista cualitativo

Los marcadores discursivos manifestaron una variedad de formas en el discurso de los habaneros cultos.

En los *Estructuradores de la información* las formas más utilizadas fueron *pues* y *después*, es este orden. La muestra LH10 presenta la mayor cantidad de elementos, pero la de LH90 mayor diversidad en su elección.

El *conector* más empleado es *entonces*, con mayores cifras en LH90 (39 ocurrencias frente a 5).

Los *Reformuladores* reflejaron una alta cifra de *explicativos*, con la preferencia de los informantes por la forma *o sea*, fundamentalmente en las muestras más recientes.

Los *Operadores Argumentativos* se expresaron solamente a través de la partícula *por ejemplo*, pero con la significativa cifra de 114 apariciones.

En los *Marcadores conversacionales* los índices se disparan con respecto a las restantes clases por el excesivo uso de las partículas *eh* y *bueno* en las muestras recogidas en el 2010, donde también se evidenció mayor variedad de formas.

4.3 Una nota interesante

Aunque para esta investigación solo se consideraron los marcadores establecidos por Martín Zorraquino y Portolés, pudimos constatar la presencia de variantes propias del habla de los habaneros, y usos registrados en el español peninsular, que incrementarían las cifras de las partículas discursivas en el corpus. En la clase de los *reformuladores*, por ejemplo, se detectó en las muestras del 90 la forma *vamos a decir*, con un valor explicativo similar al de *es decir*:

(154) la mujer trata de que la figura se le haga dura, las líneas se le hagan menos, *vamos a decir*, / redondas (LH90H1)

(155) se ha alterado extraordinariamente/ pero todavía se mantiene en ciertos grupos élites conservadores *vamos a decir* (LH90H1)

Con esta partícula el hablante no solo trata de encontrar el término preciso que haga más claro su enunciado, sino también busca el consenso del interlocutor.

Otro elemento que podría considerarse como *enfocador de la alteridad* en la oralidad de los habaneros es *imagínate*. En primer lugar, debemos señalar la gramaticalización de esta forma, fijada en la segunda persona del singular, en algunos casos con el sujeto pronominal enfático *tú*; y el hecho de que marca el acercamiento entre los interlocutores. También presenta un valor interjetivo con el que el informante intenta acercar al oyente a su perspectiva o simplemente trasladarle la sorpresa o lo insólito de la situación descrita:

(156) le llamó la atención unos puerquitos que eran... que ella les llamó rubiecos y *¡imagínate!* querer un puerquito (LH90H2)

(157) Pero *imagínate tú* si dice que quiere ser bailarina la empezamos en las clases de ballet y después no sigue (LH90H2)

Finalmente, es preciso destacar que muchas de estas formas aparecieron avanzadas las entrevistas, cuando los informantes son un poco más espontáneos y brota el habla natural sin la formalidad de la encuesta ni el magnetismo de la grabadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carbonero, Pedro y Juana Santana. 2010. Los marcadores y la variación espacial y social, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso del español, hoy*, Madrid, Arco/Libros: 497-521.
- Comisión Ejecutiva de la Norma Culta. 2013. *Acuerdos y resoluciones para el estudio y publicación sobre los marcadores discursivos en la norma culta*. Documento de trabajo.